



Sábado, 15 de junio de 2013

MENSAJE SEMANAL DE MARÍA, REINA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN FORTÍN DE SANTA ROSA, CANELONES, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Una vez más, les ruego que vivan el nuevo tiempo y la víspera de la llegada de Mi Hijo a través de la paz y del perdón. Si no existe la paz en sus corazones, no podrán alcanzar el perdón. Por eso, con amor y renuncia, los invito a perdonarse y a perdonar los unos a los otros.

Ustedes saben, Mis queridos hijos, que el mundo está sin paz porque la humanidad, las naciones, los pueblos y las familias no se perdonan, por amor a Dios Padre. El Señor está muy ofendido por las acciones que hoy lleva adelante la humanidad, Yo les pido que ejerciten el acto del perdón, para que el mundo ingrese en el Corazón de Dios y las almas despierten al acto de reconciliación entre todos los seres.

Si la humanidad no cambia esta actitud y no se perdona por los errores de vida que comete, recibirá el Juicio que vendrá con suma Justicia Divina y será el momento en el que todas almas deberán reconocer la sed que le han generado a Mi Hijo Jesús.

Día a día, como Madre, oro a Mi Hijo por ustedes para que puedan tomar consciencia que ya no es tiempo de comprender la vida a través de los conflictos entre las naciones, entre los pueblos, entre las familias y entre los seres queridos; deben permitir que la resistencia de sus mentes y de sus consciencias se deje vencer por el poder del Amor misericordioso de Mi Hijo.

Todos los que Yo he escogido para transmitir Mi Mensaje de paz y esperanza al mundo, deberán ser los primeros que irradian, a través de la oración y del sacrificio, la armonía que la humanidad necesita en este tiempo, porque de esa forma Yo podré decirles que Mi sagrada Palabra maternal vive y actúa a través de Mis queridos hijos.

Que ahora las Palabras de Mi Hijo y de la Virgen María puedan actuar mediante la divina acción de la caridad y de la entrega.

Queridos hijos, les pido que abran el corazón y la consciencia a lo que Yo les pido; que cambien; que se transformen, desde el más sabio al más simple, a través de la presencia divina de Mi inmaculada Paz.

Si cada nuevo día, ustedes fueran más pacificadores y mansos, permitirán por Ley mayor y misericordiosa que los corazones distantes de Dios reciban una última pero importante oportunidad.

Que, en esta semana, vivan el perdón en todo y el perdón por todo, así cuando oren con el corazón se abrirán las puertas a su conversión y redención.

Queridos hijos, despidan de sus vidas lo que ya es viejo, para que Mi Hijo deposite Su Amor curador y redentor en los corazones simples. Hoy imiten Mi ejemplo de humildad y de fidelidad a



Dios. Hoy vivan, una vez más, en Mi inmaculada Paz.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice y los restaura,

María, Madre y Reina de la Paz